

PalObras. Palabras que se hacen obras.

[Una lectura de la Palabra de cada Domingo desde Cáritas Diocesana de Almería para iluminar sus proyectos y servicios]



Preparado por: **Jose Portaz Oliver.**

Director Cáritas parroquial de Santa María, Somontín. Almería



Del santo Evangelio según san Juan 11,3-7,17.20-27.34-45.

En aquel tiempo, Las hermanas mandaron recado a Jesús, diciendo: "Señor, tu amigo está enfermo." Jesús, al oírlo, dijo: "Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella." Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos: "Vamos otra vez a Judea." Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá." Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará." Marta respondió: "Sé que resucitará en la resurrección del último día." Jesús le dice: "Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?" Ella le contestó: "Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo." Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: "¿Donde lo habéis enterrado?" Le contestaron: "Señor, ven a verlo." Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: "¿Cómo lo quería!" Pero algunos dijeron: "Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?" Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa. Dice Jesús: "Quitad la losa." Marta, la hermana del muerto, le dice: "Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días." Jesús le dice: "¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?" Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado." Y dicho esto, gritó con voz potente: "Lázaro, ven afuera." El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: "Desatadlo y dejadlo andar." Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.



Que llegan al 

**AMIGO
LLORA
YO SOY LA
RESURRECCIÓN Y LA
VIDA
CREO QUE
TÚ ERES EL
MESÍAS**

¡Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano! Jesús se emociona, y llora, pero no termina aquí. -¡Quiten la losa del sepulcro! ¡Lázaro, sal fuera! ¡Suéltente todas las ataduras, y déjenlo andar! - El silencio que sigue a esta narración del Evangelio dice mucho más que si hubiera proseguido contando la reacción de todos: los gritos de alegría, las lágrimas, los besos y los abrazos...

Para aquellos a quienes servimos

Para los que servimos desde Cáritas

Para nosotros, este milagro de Jesús, que revolucionó a toda Jerusalén, es el signo que Jesucristo nos da de la resurrección futura, la cual seguirá necesariamente a la vida divina que se nos comunica en el Bautismo. ¿Morimos con Cristo y como Cristo? Podemos quedar tranquilos, que resucitaremos como Cristo resucitó. La muerte no debe darnos temor alguno. Con la resurrección prometida por Jesucristo hemos quedado libres de la esclavitud a que nos sometía el miedo a morir. Quien vive la Gracia bautismal, vive muerto al pecado y resucitado a la vida de Dios. Quien resucitó a Lázaro y se resucitó a Sí mismo, promete resucitarnos también a nosotros.



Hechas oración

¡Señor Jesucristo!
Tu palabra no va a fallar. Tu promesa no dejará de cumplirse. Tú nos hablas asegurándonos: "Yo soy la resurrección y la vida"... Que nuestra fe nos lleve siempre a Ti en los hermanos. Bendito seas, Jesús, Dios de la vida!

Palabras